



Transiciones

VÍCTOR ALEJANDRO ESPINOZA

Correo electrónico: victorae@colef.mx

Carro azul

Este domingo 5 de agosto se celebraron elecciones para la renovación de las cinco alcaldías, el Congreso y la gubernatura en Baja California. Se trató de la jornada con el mayor registro de observadores nacionales e internacionales, 760. Una cantidad sin precedentes de periodistas, más de 800, fueron enviados por sus medios. Los ojos nacionales e internacionales siguieron de cerca el proceso desde el arranque formal de las campañas el 24 de mayo. Sin duda el candidato de la Alianza para que Vivas Mejor, integrada por el PRI, el PVEM y el PEBC (Partido Estatal de Baja California) capturó la mayor atención: Jorge Hank Rhon. Al final, se cumplieron al menos dos de los pronósticos: La consolidación de la cultura bipartidista y una magra participación electoral.

Según el Programa de Resultados Electorales Preliminares, con el 90% de las actas computadas, los candidatos de la Alianza por Baja California, integrada por el PAN, el Partido Nueva Alianza y el Partido Encuentro Social -organización política local-, se habían alzado con el triunfo. José Guadalupe Osuna Millán se convertirá en el cuarto Gobernador de origen panista de manera consecutiva. Pero además, la alianza encabezada por Acción Nacional obtuvo el triunfo en cuatro de las cinco alcaldías: Tijuana, Mexicali, Ensenada y Tecate y la mayoría absoluta en el Congreso, al ganar 14 de los 16 distritos electorales. Este fenómeno de gobierno unitario no se había registrado

desde el trienio 1995-1998, cuando triunfó Héctor Terán Terán. Para la alianza encabezada por el PRI, únicamente será la alcaldía de Playas de Rosarito. Prácticamente carro completo de color azul.

Tal como lo muestran los resultados preliminares, las dos alianzas encabezadas por el PAN y el PRI se reparten el 93% de los votos. La tercera fuerza, el PRD, apenas alcanzó el 2% de las preferencias.

Este ha sido uno de los procesos electorales más tensos en nuestra joven historia democrática. Por desgracia, la mayoría de los potenciales electores aún antes de iniciar el proceso consideraban que la política era un ejercicio degradante y corrupto. La guerra sucia se los vino a confirmar. La participación electoral resultó baja. El 41% de los votantes potenciales (de un listado nominal de 2 millones 105,097 personas) acudieron al llamado de las urnas. Si bien se superó el registro de la elección intermedia de 2004 (34.5%) y la de 2001 (36.7%); las cifras no son para echar las campanas al vuelo. El abstencionismo sigue siendo un reto fundamental para las autoridades electorales, los gobiernos y las organizaciones políticas.

Una vez que asuma el cargo, José Guadalupe Osuna Millán, deberá gobernar para una sociedad políticamente polarizada; además obtendrá el cargo con una muy escasa votación o asumirá el poder con una precaria legitimidad: El 19% de los inscritos en el listado nominal votó a su favor. Uno de los graves problemas que enfrentan los

gobiernos de Acción Nacional sin duda es el de la partidización de la administración pública. Después de 18 años en el poder, el PAN de Baja California lo evidencia. Ernesto Rufo Appel, el primer Gobernador de oposición en la historia política de México, lo dijo claramente el mismo día 5 de agosto: Los grupos del PAN se han apoderado de los cargos públicos, hecho que calificó como un grave error. Sin duda, no menos importante será conocer la factura que le cobrará a José Guadalupe Osuna Millán la profesora Elba Esther Gordillo por su apoyo explícito y a través de Jorge Kawaghi.

Las elecciones de Baja California han dejado en evidencia que se requiere de una profunda reforma electoral; las nuevas reglas deberán evitar la polarización en las contiendas y la inequidad. La lista de pendientes es enorme y pasa por el empate de los procesos electorales, la reelección legislativa, la revocación del mandato, la segunda vuelta, reducción del dispendio de recursos públicos, la prohibición de la guerra sucia, la constitución no partidaria de los órganos electorales, sancionar la ingerencia gubernamental en las contiendas, entre otros. El PAN tiene la enorme responsabilidad de romper con el continuismo y asumir el liderazgo del cambio político; José Guadalupe Osuna Millán deberá gobernar para todos mediante políticas incluyentes. Deberá ejercer un gobierno panista...diferente.

El autor es investigador del departamento de estudios de administración pública del Colegio de la Frontera Norte.